

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid 8 rs., Provincias 10 Ultr. y Estran. 24  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

Entregando su importe en Madrid, ó envián-  
dolo en metálico, libranza ó sellos del correo á  
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XVIII. NUM. 2.763 DE LA MAÑANA. MADRID, MIERCOLES 13 DE SETIEMBRE DE 1865. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23.

## PRIMERA EDICION

La Gaceta de ayer no contiene real de-  
creto alguno de interés general.

Los derechos que á su introduccion en  
la plaza de Gibraltar pasaban los vi-  
nos desde el dia 26 del pasado, son los si-  
guientes:

Por cada galon que se introduzca en  
cualquier clase de envases, que no sea  
en botellas regulares, 12 cuartos. Por ca-  
da docena de botellas regulares, 3 reales  
vellon. Los aguardientes de todas clases  
y liciores, hasta la fuerza de 100 grados  
del hidrómetro de Sykes, el galon un  
peso fuerte.

Ayer publicó la Gaceta el movimiento  
de emplazados del orden judicial, acordado  
por el m. n. de Gracia y Justicia, durante  
el mes de agosto próximo pasado.

Segun los telegramas oficiales recibi-  
dos en Madrid, anteaer no habido en  
ningun punto de la Peninsula.

Hoy por la noche se verificará en el  
sallon de verano de los Campos Elí-  
seos, el último concierto de la presente  
temporada, tocándose entre otras escogi-  
das piezas, el preámbulo y marcha in-  
diana del quinto acto de *La Africana*.

El 16 de agosto se firmó en Gastein un  
tratado de navegacion entre Inglaterra y  
Prusia. Este tratado comprende siete ar-  
tículos, y en el se estipula que los bu-  
ques mercantes de cada una de ambas  
naciones serán tratados en los puertos  
de la otra como buques nacionales.

El gobernador civil de Sevilla, tan  
luego como tuvo noticia de los ladrones  
que vagan por el término de la villa de  
Moron, ha puesto en movimiento á la  
guardia civil y partida rural. Tambien  
ha salido de aquella capital el inspector  
de vigilancia Sr. Cervantes, para que  
ayudado de dichas fuerzas pueda conse-  
guir la captura de los que han alarmado  
á aquel vecindario.

No es floja la merienda que, segun  
un periódico de Alicante, han armado en  
el pueblo de Agost algunos de los que  
temen ser delatados á consecuencia de  
la ruidosa causa que se instruye en No-

velda, y de que hemos dado cuenta á  
nuestros lectores. Parece que han me-  
diado serias amenazas y se han propina-  
do sendos trancazos públicamente por  
las calles de dicho pueblo, á ver si por  
dicha fuerza se obligaba á callar, lo que  
sin duda conviene se ignore. La causa  
de Novelda promete ser mas que fa-  
mosa.

Un periódico semi-oficial dinamarqués  
niega la noticia de que Dinamarca trate  
de recobrar el Schleswig septentrional,  
á cambio de la cesion de sus islas en las  
Antillas ó una indemnizacion pecuni-  
aria.

Con el título de *Alerta!!! á la colonia  
francesa en Madrid*, acaba de publicarse  
un folleto que, segun el prospecto, da á  
conocer á todo el mundo las riquezas le-  
gadas en favor de franceses desgraciados  
y desde hace mucho tiempo sepultadas  
en los secretos de una administracion  
cuyos actos nadie ha pensado examinar.

Escriben de Florencia que Mr. Ar-  
mand, encargado de Negocios de Francia  
en Roma en ausencia del conde de  
Sartiges, ha declarado oficialmente al  
cardenal Antonelli que el ejército fran-  
cés será retirado; solamente se cree que  
las tropas francesas antes de abandonar  
totalmente el territorio pontificio, se de-  
tendrán algun tiempo en Civita-Vecchia,  
con el fin de asegurarse si el pequeño  
ejército del Papa es suficiente para man-  
tener el orden interior y reprimir las ten-  
tativas revolucionarias en accion.

En Barcelona aminoran los casos es-  
porádicos que venian repitiéndose, y se-  
gun la opinion de la junta de Sanidad  
provincial, que nos da á conocer *El Dia-  
rio* de aquella ciudad, dicha corporacion,  
en su reunion del sábado declaró que no  
habia foco epidémico y que las medidas  
de precaucion adoptadas y que las nuevas  
que se planteaban bastarian para dester-  
rar por completo la constelacion olerá-  
rica que habia ocasionado algunas vícti-  
mas.

El príncipe de Sapieha, uno de los per-  
sonajes más notables de la emigracion  
polaca, en París, ha sido objeto de una  
tentativa de asesinato. Entraba en su  
casa, cuando un hombre le dió una pu-  
ñalada, que no hirió al que iba dirigida  
por haberle servido de coraza el metal y

hacer de una cartera que llevaba en el  
bolsillo. La violencia del golpe hizo, sin  
embargo, caer al príncipe, y el asesino  
escapo, creyendo sin duda haber reali-  
zado su designio.

La mayor parte de los periódicos de  
Madrid están conformes en que los de-  
plorables sucesos de Lérida han sido  
promovidos por excitaciones del partido  
absolutista.

Ha sido nombrado administrador prin-  
cipal de correos de la provincia de Huesca  
D. Andrés Garcia Bustamante, ha-  
biendo sido trasladado D. Mariano Don-  
gil á la plaza que anteriormente desem-  
peñaba en la administracion de Barce-  
lona.

Ha regresado á Madrid el Sr. Garcia  
Ruiz, director de *El Pueblo*.

El jueves próximo tendrá lugar en el  
circo del Príncipe Alfonso una funcion  
extraordinaria á beneficio del artista es-  
pañol Sr. Balaguer.

Mañana se pondrá en escena en el te-  
atro de Jovellanos, por primera vez en la  
presente temporada, la zarzuela en dos  
actos, titulada: *Las Amazonas del Tormes*,  
y la zarzuela en un acto, nominada *El  
suicidio de Alejo*.

Accediendo gustosa la empresa del te-  
atro de Jovellanos á la solicitud por las  
señoras de la junta de beneficencia domi-  
ciliaria de la parroquia de San Ildefonso,  
ha dispuesto que el sábado próximo ten-  
ga lugar una funcion extraordinaria y  
fuera de abono en dicho teatro, á bene-  
ficio de los pobres de la indicada parro-  
quia, ejecutándose la zarzuela en tres  
actos, titulada *Jugar con fuego*, por primera  
vez en la presente temporada, en cuya  
obra hará su salida el primer tenor don  
Rosendo Dalmau.

Las butacas y palcos libres se venden  
desde hoy martes, en casa de la señora  
secretaria de la junta, doña Josefa Casta-  
ñeda y Nive, Corredora baja de San Pa-  
blo, núm. 2, cuarto segundo del centro.

Hace un mes que se dijo en San Sebas-  
tian que la duquesa de la Victoria habia  
escrito á un pariente suyo, que por efec-  
to de los pasos que se estaban dando cer-  
ca de su esposo, nada tendría de extraño  
que la familia tuviera que trasladarse á la

corte. En esta carta precisamente, se fun-  
daban los que entonces hablaron de la po-  
sibilidad de la formacion de un minist-  
rio progresista; pero en breve se supo  
con referencia á la misma persona que  
habia recibido la carta, que esta no tenia  
la importancia ni la significacion que se  
la daba; mas que el duque de la Victoria  
no habia recibido excitacion ni ofreci-  
miento alguno político que hiciera pre-  
sumir su entrada en el poder. Otra cosa  
se supo entonces, y por otro conducto: que  
acabó la equivocacion de lo que se habla-  
ba respecto á la formacion de un ministerio  
progresista reconocida por causa una cor-  
respondencia de atencion que habia me-  
diado entre Zarauz y Logroño, carta del  
arrigo que llega de fuera al amigo que  
esta en el pais, y el lenguaje constante  
de corresponsal en favor de los progre-  
sistas.

Pero todo se desmintió en breve y na-  
die en Zarauz, ni en San Sebastian, ni  
en Logroño, volvió á dar crédito á los  
rumores de negociaciones que con toda  
autoridad y verdad podemos decir que  
no han existido. Por esto, á nuestros  
ojos hace mal *La Epoca* en asegurar ante  
anoche lo contrario.

No y mil veces no. Personas irrespon-  
sables y oficiosas habrán querido saber  
cómo opinaban algunos progresistas im-  
portantes sobre la situacion pública de  
los cantos, pero ni por un momento se ha  
pensado hasta ahora en confiarles las  
riendas del gobierno. Es falso que haya  
obstáculos de ninguna clase para que  
los progresistas puedan ser poder; pero  
después de haber hecho cuanto los pro-  
gresistas pedian para ir con tranquilidad  
á las urnas tenemos motivos para creer  
que la Corona espera á conocer la opi-  
nion del pais antes de pensar en un cam-  
bio radical de política.

Ayer recibimos de la Agencia Peninsular  
el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:  
Paris, 12.

La familia real española ha visita-  
do hoy á la familia imperial de Fran-  
cia en la villa Eugenia (Biarritz).

El emperador ha ido á esperar á la  
Reina de España á la estacion del fe-  
ro carril, á cuyo punto llegó S. M. á  
las cuatro de la tarde.

En seguida se ha dirigido acompa-  
ñada del emperador á la residencia  
imperial donde la recibió la empera-  
triz que la aguardaba al pie de la es-  
calera.

Reunidas SS. MM. imperial y realita  
han visitado toda la ciudad de Bayona  
en cuya catedral se cantó un *Te-Deum*.

La familia real ha salido á las diez  
de la noche de Biarritz de regreso pa-  
ra San Sebastian, al parecer muy  
contenta del recibimiento que se le  
habia hecho en Francia.

Nos dicen de la corte, que una de las  
cosas que mejor acogida han hallado en  
el ánimo de nuestra soberana, es la dispo-  
sicion oral en que ha encontrado al  
emperador Napoleón respecto á la cues-  
tion romana. El emperador Napoleón ha  
manifestado que de ninguna manera, ya  
en ninguna época abandonará el catoli-  
cismo á la revolucion, y que no saldrán  
las tropas francesas de la ciudad Santa  
sin que el pontificado quede garantizado,  
y defendido por la fuerza moral y hasta  
material si necesario fuere de las potes-  
tades católicas.

Acercá de la entrevista de Biarritz nos  
comunica nuestro corresponsal especial  
el detallado DESPACHO siguiente:  
San Sebastian, 12.

Anoche, después de las once, regre-  
saron SS. MM. de Biarritz, donde  
han sido obsequiados de la manera  
más afectuosa y espléndida y donde  
han recibido toda clase de honores y  
distinciones.

En Hendaya esperaban á SS. MM.  
los altos funcionarios del palacio im-  
perial y las autoridades del departa-  
mento.

En la estacion de la Negresa  
aguardaban el emperador y el prin-  
cipe imperial con destacamentos de  
los cien guardias y de cazadores de  
caballo, que dieron la escolta á sus  
majestades y altezas hasta la villa  
Eugenia, donde descansaron una  
hora.

A las cinco se dirigieron á Bayona  
acompañados de los emperadores, y  
allí fueron saludados por las baterias  
de la plaza y de los fuertes, así como  
por los buques de guerra que habian  
en la ría.

Las tropas se hallaban formadas,  
y en la catedral esperaba el clero con  
el obispo.

Después de cantado el *Te-Deum*,  
la régia comitiva regre á Biarritz,  
donde se verificó la comida, á que  
han asistido todas las personas que

grave, ha estado Vd. á punto de morir, se  
ha estado Vd. loco largo tiempo, y largo  
tiempo tambien he luchado con el mal á  
brazo partido, combatiendolo por egois-  
mo y con ferocidad porque servia siem-  
pre á la causa de la ciencia.

Pero un dia tuve miedo... y me pre-  
gunté hasta qué punto tiene un hombre  
derecho de convertirse en verdugo por  
amor á la ciencia.

El remordimiento invadió mi corazon  
y he pedido perdón al Todopoderoso.  
Dios ha hecho un milagro. No solo me

ha permitido salvar á Vd., sino que ha  
hecho nacer en mí el afecto de un padre  
hacia Vd. He hecho mi testamento, he  
quemado mi obra sobre *peste oscura* y le  
he curado á Vd. de ella.

Aun le quedan á Vd. largos años de  
vida, ¿quiere Vd. ser el báculo de mi  
vejez? ¿quiere Vd. ser mi hijo?

El doctor Wilfrid se ha muerto este  
invierno. Su heredero, el baron Rodol-  
fo, lleno hoy de vida y juventud, lo lle-  
ra como á un padre.

## VII.

Hay una cosa siempre penosa para  
un novelista, y es el empleo de estas  
tres palabras de estas tres estrellas de que  
á menudo se ve obligado á servirse.

El pequeño principado alemán, á don-  
de voy á conducirlos existe perfectamen-  
te; tiene sus embajadores, su gobierno,  
una cámara electiva que confecciona le-  
yes y se hace representar en la Dieta de  
Frankfort.

No quisiera nombrarlo, por temor de  
atraerme complicaciones diplomáticas,  
y sin embargo el empleo de las tres pala-  
bras me crispa los nervios.

Voy pues á disfrazarlo con un pseudo-  
nimo y á llamarlo el landgraviato de Ma-  
riembourg.

Si existe un pais de este nombre, le  
presento de antemano mis excusas.

Conque, como ibamos diciendo, en  
una hermosa mañana del mes de marzo,  
S. A. R. el landgrave Federico, José de  
Mariembourg, estaba en conferencia con  
el doctor Wilfrid, en un pabellon de su  
palacio, convertido en laboratorio de  
química y de anatomía.

—Mi querido doctor, decía el príncipe,  
no sé rehusar nada á la ciencia; y sin  
embargo me hallo muy perplejo, por-  
que si un tribunal supremo de justicia  
absuelve al acusado Conrado Scheffer,  
pasarán quizás diez años antes de que  
tengamos otro condenado á muerte.

—¿Qué crimen ha cometido Conrado?  
preguntó el doctor.

—¡Oh! dijo negligentemente el prin-  
cipe, un crimen hacia el cual los jueces  
son algunas veces indulgentes. Ha ma-  
tado á su mujer. Vd. conoce á los ale-  
manes, siempre son inclinados á quitar  
la razon al sexo débil, hasta cuando ha  
pagado su sinrazon con el pellejo.

Me he hecho referir el proceso. Conrado  
Scheffer es sastre. Su tienda está enfren-  
te de la de un peluquero. Conrado es co-  
jo, pecos de viruelas y tuerto. Tiene  
además cincuenta años. El peluquero es  
un buen mozo y la mujer de Scheffer lo  
miraba con buenos ojos.

Esta mañana Conrado la ha estampado  
en la frente su plancha de asentar paño.

—¿Y V. A. teme que sea absuelto?

—¡Psit! ¡quién sabe! Por lo demás,  
pronto lo sabremos, porque en este mo-  
mento lo están juzgando.

El landgrave dió orden á uno de sus  
oficiales de correr á caballo al tribunal.  
Media hora después el landgrave recibia

la noticia de que el sastre Conrado esta-  
ba condenado á muerte, pero que los  
jueces lo recomendaban á la clemencia  
del soberano.

—Que me traigan al condenado, dijo  
el príncipe.

Una hora después el pobre sastre, más  
muerto que vivo, era introducido en el  
laboratorio del doctor Wilfrid.

—¡Tnant! le dijo el príncipe; has  
merecido la horca y encuentro á los jue-  
ces bien osados en pensar ni por asomo  
en mi clemencia. Sin embargo, me dig-  
no agradecerle provisionalmente.

Este caballero que está aquí, que es un  
gran médico, va á hacer contigo una es-  
perencia. Si sobrevives á ella, serás li-  
bre.

El pobre sastre se inclinó con las lá-  
grimas en los ojos y besó la punta del  
charol de las botas de su alteza.

En este momento entró el baron Ro-  
dolfo.

El baron tenia una sonrisa plicida en  
los labios y su rostro estaba radiante de  
satisfaccion, como cumple á un hombre  
que ha hallado cien mil libras de renta y  
que ha hecho un viaje en silla de posta,  
teniendo por compañera de viaje á la se-  
ñorita Haya, á quien el director del te-  
atro de Variedades ha concedido una  
amable licencia.

El baron se prestó con la mayor finu-  
ra á la esperencia del doctor.

Se quitó su levita delante de S. A. R. el  
landgrave, con tanto desembarazo como  
si se hubiese desnudado delante de un  
simple particular, le enseñó sus brazos  
sembrados de algunas manchitas oscu-  
ras, y no pestañeó al ver al doctor sacar  
de su bolsa la lanceta.

—No me sangre Vd. demasiado, doc-  
tor, dijo, tengo necesidad de todo mi  
vigor.

—Un cortadillo bastará, respondió el  
doctor con amable sonrisa.

E hincó su lanceta, que hizo brotar la  
sangre.

La sangre del baron era negra. El  
doctor recogió justamente un cortadillo,  
vendó después con presteza la vena, y el  
baron se sentó y aceptó un cigarro de la  
mano aristocrática de S. A. R. el land-  
grave.

El pobre sastre miraba todo aquello  
con aire estupefacto.

—Ahora á tí, dijo el doctor.

Habia hecho confeccionar el fuellecito;  
hizo con gran limpieza una incision en



acompañaban a los Reyes, y las autoridades francesas. SS. MM. la Reina y el Rey presidían la mesa. Después de recibir a todas las personas notables que hay en Biarritz, y de presenciar los fuegos artificiales, SS. MM. salieron para la estación, hasta donde fueron acompañados por los emperadores.

Las autoridades francesas y los altos funcionarios del palacio imperial han acompañado a los Reyes hasta el territorio español.

En varios periódicos de verse comentada con exageradas proporciones el obsequio celebrado el domingo junto a la estación de Torrelodones entre el tren expreso que venía de Francia y el de recreo que iba de Madrid a Escorial.

Sin que pueda alegarse la responsabilidad que incumbe a quien permitió la salida del citado expreso de la estación de Torrelodones cuando se había recibido el aviso de la salida de las Rozas del tren de recreo, es lo cierto por fortuna que los resultados de este desgraciado accidente fueron relativamente de poca gravedad, habiendo sido herido un viajero y ocho contusos ligeramente y no cuarenta o más según suponen algunos diarios.

Últimos nuestra voz a los que piden al gobierno y a las compañías toda clase de medidas preventivas que conduzcan a la mayor seguridad posible en la explotación de las vías ferreas; pero no es nuestro país ciertamente el que pueda lamentar hoy por hoy los siniestros que con mayor frecuencia y mayor gravedad ocurren en otros más adelantados que se citan como modelo, y por esta razón no creemos prudentes las exageraciones tratándose de un servicio tan delicado y que tanto afecta al público.

Ayer tarde recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro correspondiente especial:

San Sebastian, 12. La familia real ha salido esta tarde a las tres para Vitoria. En esta ciudad se detendrá dos días, otro en Avila y marchará después directamente a San Ildefonso.

Esta variación es hija de las noticias que han llegado de los fuertes calores que se sienten en Madrid. Esto es oficial.

El Patria ha anunciado que el periódico El Progreso Constitucional, al continuar en el estado de la prensa, sostendrá, contra lo que ha hecho hasta aquí, las mismas doctrinas que el partido progresista puro. Nosotros hemos oído también en que esta resolución es hija de no haberse prestado el gobierno a exigencias parlamentarias de los hombres a quienes representa El Progreso Constitucional. Esto se ha dicho; pero El Progreso Constitucional

declara hoy, y debe dar fe a sus palabras, que no tienen fundamento alguno semejantes suposiciones. El Progreso Constitucional continúa siendo lo que ha sido desde el primer día. Su programa, al que sigue firmísimamente abrazado, es, y será siempre su ley, su norma, su regla de conducta.

Ayer recibimos de uno de nuestros correspondientes en la corte, persona no política, la siguiente e interesante comunicación sobre la conferencia de nuestros reyes con los emperadores de Francia.

SAN SEBASTIAN, 10. La conferencia ha sido larga y de ella no se ha traslucido más, que no es poco, que lo que ha servido de base a la conversación.

No creando muy lejos de la verdad al decir a Vd. que todos los esfuerzos de los emperadores se han dirigido a desimpresionar el ánimo de la Reina, de la parte que se ha atribuido al gobierno francés en sucesos que han ocurrido dentro y fuera de España y que la reina Isabel no ha podido menos de ver con disgusto como jefe de la familia de Borbon.

Según una persona íntima de la casa del emperador, este ha quedado en la convicción de que los reyes de España han hecho justicia a sus intenciones.

No creo que se haya tratado en la conferencia en esta ciudad de asuntos políticos de trascendencia nacional; si algo se habla de esto será en Biarritz.

Es hoy casi seguro que tienen ganada la partida los progresistas amigos del retraimiento. Pero también debe tenerse por indudable que alguno o algunos hombres importantes del partido progresista, ó se presentarán respetuosamente a demandar los sufragios electorales, ó se retirarán completamente a la vida privada. También puede asegurarse hoy que algunos de los senadores progresistas se hallan resueltos a presentarse en la alta Cámara a defender sus ideas, sea cualquiera la decisión que sobre el retraimiento tomen sus amigos políticos.

Escriben de Zarauz que el conde de San Luis se dispone a salir el 15 para Francia, con objeto de dejar a su hija en un colegio, regresando a Madrid para fin del mes actual.

La Nación, diario progresista puro, declara que su partido, si continuara en el retraimiento por un nuevo acuerdo del comité general, no saldría de él mientras hubiera un gabinete moderado.

La Iberia dice ayer que del comité electoral de las clases medias formado en Madrid por acuerdo de una mínima parte de los profesores, se ha separado ya el Sr. Gomez de la Mata.

De uno de nuestros correspondientes recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

SS. AA. RR. los infantes duques de Montpensier estuvieron ayer, domingo, a visitar a la reina de Inglaterra en la residencia real de Windsor y Comieron con S. M. la Reina Victoria.

La insistencia con que los opositores presentan la resolución del duque de la Torre de abandonar la capitania general de Madrid en cuanto llegue la corte, ha obligado a manifestar al general Serrano que en el momento en que pudiera sospecharse que su retirada era hija de una disidencia con el gobierno, continuaria indefinidamente en un puesto que solo aceptó por un breve plazo. El duque de la Torre, podemos asegurarlo del modo más terminante, no hará nada que pueda presentarle en disidencia con su leal y consecuente amigo el duque de Tetuan.

Los vecinos de las afueras de la puerta de Francaral, han acudido al ayuntamiento solicitando se lleve a efecto la apertura de una calle, que según parece, está ya trazada y aun empezado el terraplen, cuya salida principió en el portillo del Conde-Duque y termina en el barrio de Vallehermoso, en el que actualmente existen unas veredas que en el invierno hacen intrasitables. También solicitan los vecinos de este último barrio que el ayuntamiento disponga de ese abalucamiento de una fuente en dicho punto, pues que para proveerse de agua hoy, tienen que acudir a una gran distancia; y por último, solicitan igualmente que pase un carro de limpieza por aquellos sitios, para que el indicado barrio se halle un poco aseado.

Dice Los Tiempos que al Sr. Posada Herrera ha hecho cuestion de gabinete el nombramiento por el Sr. Alonso Martínez de los directores de La Razon Española y de La Patria.

No es cierto.

Dicese por La Nación que el comité directivo del partido moderado se organiza, teniendo por base a los Sres. Pavía, Mon, Pacheco y Gonzalez Brabo.

Debemos decir, en honor a la verdad, que nada se ha hecho todavía sobre el anunciado proyecto de formar un comité directivo de elecciones del partido moderado.

Los Tiempos habla de la dimisión del Sr. Bermudez de Castro del cargo de ministro de Estado y de su reemplazo por el Sr. D. Alejandro Lorente.

Suponemos que esto es una broma de Los Tiempos.

Según El Remo, la reunion del partido progresista para tratar de la cuestion del

retraimiento, se verificará, que es decir, después de que se halle libre el decreto de disolución.

El mismo periódico cree que aun no está decidido si el comité se reunirá en Madrid ó en Zaragoza, pues hay progresistas partidarios de que se verifique en este último punto, con la esperanza de que asista a la reunion el duque de la Victoria.

Nosotros creemos que todavía no puede fijarse la época en que el comité se reunirá. El punto indudable en que se verificará la reunion, es Madrid, y a ella no asistirán, ni el Sr. Obispo, ni el nuestro pacificador de España.

La Epoca tras anteañoche un largo párrafo en que se ocupa de los rumores que han corrido sobre proyectos de casamiento entre la infanta D.ª Isabel y un príncipe de la casa de Saboya. La Epoca discute con la habilidad que acostumbra; pero nosotros diremos sencillamente lo que en este asunto creemos es absolutamente verdad. En ese casamiento no ha pensado formalmente nadie más que un banquero bien conocido y este es quien ha hablado de la posibilidad y conveniencia de este enlace. Pero ni ha pasado jamás de un huésped de un día de esos cien proyectos que se conciben hoy para desecharlos mañana en vista de dificultades que no se habian tenido en cuenta al concebirlas.

Se equivoca La Esperanza cuando dice que el gobierno ha hecho toda clase de bajezas y devorado toda clase de humillaciones para sacar del retraimiento a los progresistas. Los hombres de la union liberal han hecho en el poder lo que anunciaron en la oposicion. Sin duda alguna esperaban que satisficiera la opinion en los puntos en que se fundaba el retraimiento progresista, este partido volveria gustoso a las vías legales; pero el gobierno nada más ha hecho, ni hará más para sacar al partido progresista de su retraimiento.

Dice Los Tiempos que será nombrado el Sr. Mazo gobernador civil de la Habana, e intendente general de Cuba el señor Mantilla. Nosotros podemos asegurar que el gobierno no se ha ocupado en estos nombramientos. Lo que nosotros hemos oído decir es que es muy posible que el Sr. Mazo vaya en una época no lejana de intendente a Puerto-Rico.

De la Agencia Havas recibimos ayer los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 12. El Monitor contiene una reseña de la visita hecha por la familia real de España, en el día de ayer, a las cuatro de la tarde, al emperador y a la emperatriz. El emperador esperaba a la reina en el muelle de la estación para acompañarla a la Villa Ru-

gena en cuyo pórtico las recibía por el emperatriz, SS. MM. recorrieron las calles de Bayona, asistieron a Te Deum que se cantó en la iglesia principal y a una revista general de la guarnición. A las diez y media de la noche fue la despedida, acompañando hasta la estación al emperador y la emperatriz a la familia real, cuya amabilidad han podido apreciar cuantos han presenciado esta entrevista, que quedará grabada con caracteres indelebles en todos los corazones.

El domingo anterior el emperador y la emperatriz fueron también visitados por el príncipe Amadeo.

El empuje pianista hoy es abal. Lista se nega por humilidad, a obtener dignidades eclesiásticas, permitiendo de simple obispo. Diariamente hace gustar a S. M. las delicias de la arte musical. Desde que es eclesiástico no toca más que música religiosa. Antes solía el Papa pedirle cuando en cuando que ejecutase algunos trozos de música de Ópera, pero de partituras clásicas como Guirlando Tell o Moisés, ha hecho que el Papa sobre afición a las obras de Haydn y Mozart.

De uno de nuestros correspondientes recibimos la siguiente carta:

SAN SEBASTIAN, 9. Hoy ha tenido lugar en esta ciudad la solemne recepción del emperador y la emperatriz de los franceses, que acompañados del príncipe imperial y segundado del general Rollin, ayudante de campo del emperador, del chambelán de S. M. L. conde de Lafontaine, del caballero marqués de Cam, del oficial de ordenanza Mr. Lame, de las damas de palacio las condesas de Lapiedra y de Lourmel, del conde de Cosse-Brillure, chambelán de la emperatriz y de monsieur Mercier, embajador de Francia, llegaron a esta villa a las tres de la tarde. En un trun habían recibido a la familia imperial el marqués de Molins y conde del Real, grandes de España y gentiles hombres de cámara; e general Lemery, primer ayudante de S. M. el Rey; el inspector de gastos de la real casa, Sr. Onate; el capitán general de las provincias vascongadas, Sr. Iriarte; el gobernador civil, Sr. Fernandez de Gueto; y la diputacion foral compuesta de los marqueses de Batzola, Iriarte y Comenares. Por la empresa del ferrocarril del Norte aguardaban también a S. M. y a E. I., los consejeros de administración, Sres. Gomez de la Serna, Ibarrola y marqués de Torre Blanca, además de los ingenieros del gobierno y del ferrocarril.

La máquina que conducía el tren real que había salido de San Sebastian para conducir al emperador, se hallaba vestidamente en galanada, con banderas francesas y españolas.

el brazo izquierdo del sastre é introdujo la punta del fuelle en la vena, en tanto que el landgrave, excitado por un esquivo amor a la ciencia, no desdeñaba el verter la sangre en el instrumento.

El fuelle funcionó; á la tercera insuflacion, el sastre arrojó un grito terrible y cayó mocho.

—Lo esperaba, dijo friamente el doctor Wilfrid, Baron, tiene Vd. en las venas el mas a tivo de los venenos animales.

Hubo que llevarse á Rodolfo desmayado.

VIII.

Tres meses después, un ginete subía al paso, montado en una magnífica jaca de dos cuerpos escocesa, la avenida de la Emperatriz.

Era un jóven vestido con elegancia, pero pálido como la muerte.

Atravesó la plaza de la Estrella, llegó al boulevard Beaujon y traspasó la verja de un pequeño palacio que un criado respetuoso se apresuró á abrir delante de él.

Un tilbury de telegrafo enganchado con un hermoso troton, estaba parado en el patio.

—El señor vizconde de Chemilly, dijo el lacayo, ha venido á ver al señor baron, y como he dicho al señor vizconde que el señor baron no tardaría en volver, el señor vizconde ha entrado en el gabinete de fumar del señor baron.

El jóven arrojó las bridas, echó pié á tierra y se dirigió al vestibulo con paso lento.

El señor vizconde de Chemilly era un guapo jóven de veintiocho ó treinta años, fresco, rosado y alegre. El baron Rodolfo era él, lo encontró sentado perzosamente en un gran sillón, con el cigarro en la boca y un periódico en la mano.

—Buenos días, Arturo, dijo el baron. Te agradezco hayas venido á verme hoy.

—Buenos días, Rodolfo, respondió el vizconde. ¿Cómo te va?

—Cada dia peor, amigo, respondió al baron con una triste sonrisa.

—¡Ah! qué diablos, querido, espícate, repíco vivamente el vizconde. ¿Qué tienes? ¿Qué te pasa? ¿qué enfermedad desconocida es esa que te mina? Te he conocido casi arruizado, y sin embargo, desprecupado como nadie; te vuelvo á ver rico, feliz, amado, porque Heva está loca por tí, y tienes el aire de un condenado á muerte.

—Es que lo soy en efecto. —¡Bah! eres fuerte como Hércules. El baron hizo un gesto f-brell.

—Oye, dij; voy á contarte mi secreto. Hace cuatro meses salí de mi buhardilla una mañana alegre como un gorrión, con una pistola en el bolsillo y la resolución bien decidida de levantarme la tapa de los sesos. En aquella época, amigo mío, hubiera abandonado la vida como se sale del teatro después de una comedia fastidiosa, sin pena, sin volver la cabeza, tan naturalmente como se despiden uno de un caballo asmático ó de una querida envejecida.

—Y... ahora?

—Ahora, tengo miedo de la muerte; y la veo venir. Cada hora que pasa me aproxima á ella, cada paso que doy la hace avanzar una legua; muero á cada minuto, y tiritó al pensar en el momento que seguiría á mi muerte. ¡Oh! ¡es horrible!

Entonces con voz febril y entrecortada, el baron Rodolfo contó el pacto diabólico y fatal que había hecho con el doctor Wilfrid.

Y cuando hubo terminado esta estraña relacion, añadió:

—Figúrate que la muerte no es ya nada á mis ojos. Lo que me espanta es el día siguiente. Si cierro los ojos veo en seguida el rostro de ese monstruo á quien he vendido mi cuerpo; si me duermo, me despierto en seguida bajo una impresion de frío terrible. Me parece que el escalpelo del doctor se pasea implacable sobre todo mi cuerpo.

Cada noche, por fin, asisto á mi autopsia.

Ese hombre viene á mi casa diariamente á las ocho en punto. Me examina como un acreedor; su mirada parece decirme: Tengo prisa. ¿Cuándo va Vd. por fin, á reembolsarme?

—A menudo he tenido un pensamiento infame, un pensamiento de trampo.

He ideado el huir, el dirigirme al Havre, el embarcarme en un buque cualquiera, y el arrojarle al partir en alta mar.

La idea de ser pasto de los lobos y de librarme del histari, me sonreía, al decirme: Pero ¿cómo sería un robo? ¿No era hurtar mi cuerpo á ese hombre? ¿Me pertenece acaso á mí? ¿No lo he comprado ese hombre...

.....

el sup. onia IX. ...

Aquella misma noche el señor vizconde de Chemilly decía en el Jockey club: —Señores, tengo una noticia bien triste que dar á Vds. El pobre baron Rodolfo está loco, loco de atar.

El vizconde no había creído una palabra de lo que le había referido el baron Rodolfo, y estaba persuadido de que debía sus cien mil libras de renta á la muerte de un anciano tío de provincia.

X.

Una mañana, tras una horrible noche de insomnio, el baron Rodolfo vió entrar en su casa al doctor Wilfrid.

El honrado sábio estaba radiante, y su sonrisa ensanchaba desmesuradamente sus gruesos labios.

—¡Eureka! ¡hijo mio, dijo, ¡Eureka! lo encontré!

Rodolfo dirigió hácia él su vista atónita.

El doctor se sentó con el apresuramiento de un fátuo que va á contar una conquista.

—Sí, hijo mio, dijo, sí, mi querido caso, he hallado el antídoto, el remedio de ese veneno animal que lleva Vd. en sus venas y que no le impide á Vd. vivir, mientras que mató del golpe al sastre.

—¿Ha hallado Vd. el remedio? exclamó Rodolfo, que se olvidó de que el doctor no debía experimentar sus efectos sobre él.

—Ciertamente. He descompuesto aquel residuo de sangre que no introduje en las venas del sastre, lo he analizado, y he encontrado que contenia iodo de hierro en una cantidad prodigiosa. A dosis igual con el veneno, Vd. estaria muerto ya hace tiempo; pero como el principio ferruginoso domina, ha vivido usted hasta ahora.

—Vea Vd. lo que he hecho. He pedido á Alemania otro condenado á muerte que S. A. R. el landgrave ha tenido la bondad de confiarme. Este bueno de principio es fanático por la ciencia.

El tal condenado es un soldado que ha desertado. Es alto y sólido, jóven de veinticinco años, robusto como un roble y come sus ocho libras de roastbeef por dia.

—¿Sabe Vd. lo que hago con él desde hace tres meses? Le atraco de hierro bajo todas las formas.

—Está lodurado de piés á cabeza.

—Bien, ¿y qué?

—Mañana le sangraré á Vd.

El baron se estremeció.

—Un miserable cortadillo, dijo el doctor. Si mi hombre no muere, como espero, el experimento será decisivo.

Y el doctor volvió á cojer su baston y sombrero y se fué contento como unas pascuas.

Al dia siguiente acudió seguido de su tercer caso.

Era un grueso alemán, de sonrisa bobalicona, de musculatura de toro y que miró al baron con unos ojos pequeños y redondos sin expresion.

El baron Rodolfo estaba más pálido y mas desfigurado que nunca.

El doctor frunció las cejas y dijo para sí: Creo que el mal hace progresos... Necesitaria... Sin embargo, que viviera aun un año.

El baron se dejó sangrar, pero antes de que el doctor hubiera acabado de vendarle el brazo, y antes de que hubiera empezado la esp riencia sobre el grueso alemán, Rodolfo cerró los ojos y se desmayó.

—¿Lo habré matado? se preguntó el doctor con inquietud.

XI.

Las islas de Hyeres se elevan verdes y frondosas sobre ese manto de azul que se llama el Med. terráneo.

Es por la tarde, el sol de la Provenza va á desaparecer en el horizonte, la brisa es tibía y el cielo tan azul como la mar.

Un jóven débil y convaleciente aun ha venido á sentarse á la orilla del mar, apoyado sobre el brazo de un hombre de edad. Es el doctor Wilfrid que ha conducido á Rodolfo á esta tierra bendita de aquellos á quienes abandona la vida sobre el continente.

Los escasos cabellos del doctor han encaucado, sus ojos están hundidos y cercados de anchas ojeras, la sonrisa no retoza ya en sus labios escépticos.

Este hombre tiene el aspecto de un anciano octogenario. Un moceton ato y fornido, cubierto de una libra de lacayo, está á cierta distancia respetuosa; es el alemán condenado á muerte y que ha sobrevivido á la trasmutacion de la sangre envenenada.

—Hijo mio, dice el doctor con voz



S. M. el Rey, vestido de capitán general y llevando las insignias del gran coronel de la Legión de Honor, esperaba en el andén la llegada de los soberanos franceses, acompañado de su hermano el infante D. Enrique, que vestía el uniforme de jefe de la Legión de Honor. En el momento de bajar de la familia imperial, una compañía de cazadores con banderas bizorras honores de ordenanza, tocando la música de la marcha imperial, mientras las brigadas de artillería y el regimiento de San Fernando, con repetidos disparos de cañón, anunciaban a los habitantes de San Sebastián que el emperador de los franceses entraba en la ciudad. Al bajar del coche, S. M. I. abrazó cariñosamente al rey; y después de dar este el brazo a la emperatriz para bajar del carruaje, como al príncipe, ocuparon en seguida los carruajes de la real casa y se dirigieron al Palacio.

El emperador llevaba el uniforme de gran mariscal, con el collar del Toison, la cruz de la Legión de Honor y las medallas de las campañas francesas. La emperatriz, vestida de negro y el príncipe de blanco, iba delicadamente vestido por la familia imperial en recuerdo de la muerte del padre de S. M. el Rey.

Al llegar el emperador al palacio, S. M. la Reina con sus angustiosos hijos el príncipe de Asturias, la infanta Doña Isabel, y la hermana del Rey, bajó seguida de presidente del Consejo de ministros y ministro de Estado y Gracia Justicia, de los jefes de la real casa, damas, grandes de España, gentiles-hombres, mayordomos de semana, y demás individuos de su alta servidumbre, hasta el final de la escalera, a cuyos lados se extendían en doble línea los guardias albarderos. S. M. vestía también luto de corte, o tentado en la cabeza una magnífica corona de brillantes, de cuyas piedras era también el rico aderezo que llevaba, y las placas de las órdenes, cuya banda ceñía como jefe superior de todas ellas. El emperador y la Reina, después de cambiar un saludo, se estrecharon las manos con la más afectuosa expresión; la Reina y la emperatriz se besaron en las mejillas, siguiendo la antigua costumbre española; los príncipes imperial y de Asturias fueron objeto de recibir cariñosas caricias de los reyes y de los emperadores, y la infanta Doña Isabel escuchó afectuosas frases de Napoleón y de su augusta esposa, y poco después subieron todos al salón del trono, apoyada la Reina en el brazo del emperador, la emperatriz en el del rey y los príncipes, enlazados de las manos con la encantadora sencillez de la infancia, y S. A. R. la infanta Doña Isabel del brazo de S. A. el infante D. Enrique.

En el salón del trono, lujosamente preparado para este acto, presentó la Reina a los soberanos franceses a las infantas, que recibieron cariñosos halagos de S. M. y A. I., y después el emperador y la emperatriz hablaron con los ministros, gentiles-hombres y personas de distinción que asistían al solemne acto, y a los cuales iban presentando a sus ilustres huéspedes con la figura y delicadeza que tanto distingue a nuestros monarcas, S. M. la Reina y el Rey.

Poco más tarde la Reina se presentó en el balcón con el emperador, recibiendo del numeroso público que llenaba la estensa plaza, repetidos vítores. A las cuatro visitaron los emperadores, en unión de la familia real, la Iglesia de Santa María, y después se dirigieron en carreta descubierta a los campamentos, donde esperaban a S. M. el presidente del Consejo de ministros, el general Irujo y el jefe de la brigada duque de Gor. Las tropas de infantería, ingenieros, artillería y caballería se presentaron formadas con la marcial apertura y ordenada disciplina que tanto distingue al ejército español, desfilaron después todas las tropas al compás de las músicas militares por delante de los monarcas de Francia y España. El brillante estado de nuestras tropas llamó con justicia la atención del emperador, que no ocultó su complacencia, demostrándola con repetidas alabanzas a nuestro ejército. Terminado el desfile, S. M. dio un corto paseo por el camino que conduce a Zarautz, regresando al palacio poco después de las seis y media.

En el corto tiempo que permanecieron fuera de S. M. M., habiéndose obrado una verdadera transformación en el salón del trono. No pudiendo contener la habitación destinada a comedor la estensa mesa que para el convite debía colocarse, había dispuesto S. M. que este tuviese lugar en el gran salón de la casa, ayuntamiento que sirve de morada régia, y donde se alzaba el trono.

El orden que los convidados ocupaban en el régio convite, era el siguiente: en el centro de la mesa, el emperador, a la derecha de éste, S. M. la Reina, su alteza el infante D. Enrique, dama de la emperatriz, ministro de Estado, gentil-hombre del emperador, marqués de Molins, general de marina Hatoon, general Alós, ayudante de S. M. el Rey, oficial mayor de guardia de Alabarderos y caballero mayor conde de Batzote.

A la izquierda del emperador, S. A. R. la infanta Doña Isabel, presidente del Consejo de ministros, dama de la emperatriz, ministro de Gracia y Justicia, caballero del emperador, capitán general Sr. Irujo, gentil-hombre de cámara marqués de Bendaya, coronel Arizaga, ayudante de órdenes de S. M. el Rey, y jefe de parada.

Enfrente del emperador se hallaba colocada la emperatriz, y a su derecha S. A. R. el príncipe imperial, S. A. R. el príncipe de Asturias, marquesa de Novallones, aya de S. M. A. I., gentil-hombre de la emperatriz, condesa del Real, dama de guardia, duque de Abumada, con-

de de Alabarderos, conde del Real, diputado general de Guipúzcoa, administrador general de la real casa, gentil-hombre del príncipe de Asturias, y el conde de Ezpeleta, segundo jefe del cuarto de S. A.

A la izquierda de la emperatriz, S. M. el Rey, la hermana de éste, la infanta Doña Isabel, general ayudante del emperador, marquesa de San Felices, dama de guardia; embajador de Francia, general Lemery, general primer ayudante de S. M. el Rey; oficial de órdenes del emperador, gobernador civil, gentil-hombre de cámara del infante D. Enrique, y el Sr. Valdés, gentil-hombre de guardia del interior.

Terminada la comida, en la que se llevó la galantería hasta el punto de presentar los platos que mas oviden agradar a los emperadores, distinguiéndose alguno de ellos con el nombre de la emperatriz.

SS. MM. discurrieron algun tiempo por los salones, y poco después de las tres subieron en los carruajes, acompañando en atenta despedida nuestros Reyes a la familia imperial, hasta el mismo tren, en que debía volver a Biarritz.

En el acto de la comida, la emperatriz se presentó con corona y rico aderezo de brillantes.

Durante el convite régio, en la plaza de Palacio tocaban escogidas piezas de música mas de 300 hijos del país, perfectamente dirigidos y ensayados por el renombrado maestro guipuzcoano señor Santisteban, cantando entre ellas un precioso himno, escrito espresamente por el mismo profesor, con letra del popular poeta vizcaíno Sr. Trueba.

En cuanto a la parte política de esta entrevista, ya saben Vds. que a mí se me alcanza poco o nada de tales cuestiones. Lo que sí puedo asegurarse, es que lo mismo en la recepción que en todos los actos que después se sucedieron, ha reinado la mayor cordialidad y armonía entre ambos monarcas, sin que incidentalmente siquiera se hablase de política. La entrevista ha tenido un carácter puramente de atención y de cortesía, como era natural entre dos soberanos y dos naciones a quienes unen vínculos de mutua amistad y digna consideración. Esto es lo que yo he visto, y si ojera a Vds. otra cosa faltaría a la verdad, principal norma de todos mis escritos.

Ha sido nombrado capitán del puerto de Matanzas, D. Manuel de Beland.

Ayer tarde, de una a tres, han celebrado Consejo en el ministerio de Hacienda, los ministros residentes actualmente en Madrid, para ocuparse exclusivamente de asuntos administrativos.

Anteanoche fué capturado un desertor de ejército y entregado a la autoridad respectiva.

También fué conducido anteayer a la cárcel el sujeto que el domingo por la mañana infringió a otro quince puñaladas en rita, en las afueras de la puerta de Fuencarral.

No puede darse, como en otro lugar decimos, el día en que habrá de reunirse el comité central progresista para ocuparse de la cuestión del retraimiento electoral; pero el centro directivo del partido se reúne con frecuencia y lo tiene todo dispuesto para convocar a la reunión luego que el decreto de disolución aparezca. Se nos ha dicho que hasta se halla nombrada una comisión que debe pasar a Logroño a invitar al duque de la Victoria para que venga a presidir el comité. Es general la creencia, sin embargo, de que el duque de la Victoria no vendrá a Madrid.

Los Tiempos en su deseo de combatir y censurar todos los actos de los actuales conserjos de la Corona, censura y combate a quienes han tenido lugar. Dice que el Sr. Alonso Martínez agració con una plaza de 24,000 reales al padre del Sr. Alvarado con la ventaja de que podrá disfrutar sus derechos pasivos. El señor ministro de Hacienda no ha nombrado al Sr. Alvarado para el puesto que se indica. Es mas; creemos que tan digna persona no es funcionario en la actualidad en ninguna dependencia del ministerio de Hacienda. La verdad en su lugar.

Algun periódico democrático asegura que el Sr. Alonso Martínez pide al reverendo arzobispo de Burgos toda su influencia en las próximas elecciones. Nuestro colega se equivoca de medio a medio. Ni el señor ministro de Hacienda ni el cardenal Puente aun convenido ni hablado, ni escrito nada relativo a elecciones. Es cuanto debemos decir al periódico democrático.

Los proyectos del partido neo-católico español de concurrir a las urnas electorales, no parece que van a ser secundados por los que titulándose monárquicos puros, no aceptan nada de lo existente y aspiran a variarlo todo, bajo el principio de un gobierno absolutista. Los monárquicos puros herederos de las tradiciones del carlismo, tienen el mismo interés que los partidos radicales en que sobrevenga una revolución que derrocando lo existente, conduzca al país por los excesos revolucionarios, a la restauración con que sueñan.

Pregunta La Verdad si el Sr. Canalejas, que escribe artículos sobre la revolución en La Democracia es el Sr. Canalejas que ha sido agraciado con una plaza en el cuerpo de inspectores de sociedades. Contestamos que el Sr. Canalejas (don Francisco de Paula) escribió un folleto contra las revoluciones y las reacciones

que hoy combaten La Esperanza y La Democracia, y este Sr. Canalejas, catedrático de la universidad Central, no podía ser nombrado inspector de sociedades de crédito. El nombrado es D. José Canalejas y Casas, antiguo delegado del gobierno cerca de la sociedad del ferrocarril de Sevilla a Jerez.

El señor regente de la audiencia de Madrid, tan luego como ha tenido noticia de las desgracias habidas en Torreloboson con motivo del choque ocurrido el domingo último entre dos trenes de la vía del Norte, ha oficiado al juez de Colmenar Viejo para que inmediatamente proceda a la formación de un sumario en averiguación de las causas que motivaron el referido choque.

En el día de hoy de granos de esta corte se han vendido ayer 913 fanegas de trigo, de 3 200 escudos a 4 250; la cebada de 2 100 escudos a 2 600, y la algarroba a 2 200.

En la cátedra de taquígrafía que radica en el instituto de San Isidro, y que dirige con tanto celo nuestro amigo el señor D. Francisco de Paula Matrazo, son muchos este año los jóvenes que acuden a matricularse, deseosos de poseer un arte cuyos usos son tan útiles para todas las carreras.

Los partes oficiales recibidos en los centros administrativos dan la satisfactoria noticia de que en ninguna establecimiento público ha ingresado anteayer persona a guna atacada de enfermedades sospechosas.

Los progresistas puros más peritos en estadísticas creen que si las provincias confirman sus poderes a los que hasta ahora las han representado cerca del comité central, se pueda creer y esperar que de sesenta y ocho representantes, sesenta estarán por sostener la política del retraimiento y ocho la de ir a las urnas.

El día 14 del actual se verificará en la sala extraordinaria de la Audiencia de esta corte la vista del incidente de escarcelación promovido en la causa de la calle del Euzar por los delensores de don Carlos Casula. El día de la vista asistirán el abogado defensor y el fiscal de su majestad.

Ha regresado el Sr. de Palomar y Caballero, médico especialista de las enfermedades de pecho y padecimientos del hígado, procedente del punto para que fué solicitado con suma urgencia, para ver a un enfermo.

Anteanoche falleció repentinamente en la calle de la Magdalena, un sujeto que fué atacado de un accidente apoplético.

Anteayer por la tarde fué atropellado un infeliz carrero por el mismo carrero que guiaba, fracturándole la pierna derecha. El paciente fué trasladado al hospital de la Princesa, donde se le prodigaron los auxilios convenientes.

Ayer mañana se cayó a un pozo uno de los operarios de las obras que se están haciendo en el titulado barrio de Salamanca. Felizmente el obrero fué extraído inmediatamente del pozo, y aunque en bastante mal estado, fué conducido a la casa de socorro del segundo distrito, donde fué auxiliado convenientemente.

En las regiones óntales no se tiene noticia alguna de que el Sr. Ulloa haya presentado ayer sus credenciales al rey de Italia, como decía La Epoca de anoche.

Hoy a las ocho de la mañana debe haber llegado a Madrid el Sr. Bor ministro de Estado, después de haber acompañado a SS. MM. a Biarritz.

El director general de estadística D. José Emilio Santos, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar del Nomenclator de Huesca.

Ayer a las tres y media de madrugada se declaró un incendio en la calle de San Carlos, número 8, tienda de ultramarinos, el cual pudo ocasionar funestas consecuencias; pero gracias a las acertadas y prontas disposiciones de algunos dependientes de la autoridad, y aun del mismo gobernador, que se presentaron en el acto en el sitio de la ocurrencia, pudo distinguirse completamente el fuego a las cuatro y media, sin tener que lamentar desgracia alguna personal ni pérdidas de consideración.

Habiéndose resuelto definitivamente que la corte vaya a la Granja, ayer han empezado a salir de Madrid los equipajes de la régia servidumbre, que estando allí cuando la jornada, habían sido trasladados a Madrid al dirigirse SS. MM. a las provincias Vascongadas.

Puede estar tranquila La Disputacion. Las reclamaciones de créditos procedentes de los conventos no hará que salgan a la plaza los millones que supone, y por consiguiente los tenedores de deuda diferida y amortizable no sufrirán perjuicio alguno. El Sr. ministro de Hacienda vela por los intereses públicos, y debe tener confianza el periódico democrático en la gestión del Sr. Alonso Martínez, celoso como el que mas en el cumplimiento de su deber.

En el magnífico salón de sesiones de la diputación provincial de Málaga se celebró el anunciado banquete con el que obsequió dicha corporación a la de Córdoba. Los convidados fueron unos 150, y la comida magnífica. Al llegar a brindar se oyeron entusiastas vivas a los dos pueblos que enlazaba ya la vía férrea, y otros no menos entusiastas a

SS. MM. Al terminar el banquete se abrió una subscripción para socorrer a las familias de los pobres trabajadores que sucumbieron en las obras del camino, suscripción que bien pronto dió un resultado satisfactorio.

Un colega llama la atención de la autoridad sobre el siguiente aspecto que ofrece la calle de la Caza, y sobre la conveniencia de evitar que tan estrecha vía pública sea, como ahora es, un foco de infección.

Las últimas noticias de Méjico, llegadas por la vía de Nueva-York, aseguran que los imperialistas han recuperado a Tacamburo, derrotando al ejército juarista del centro, que ha perdido muchos soldados y toda su artillería.

El periódico La Estafeta asegura que el emperador Maximiliano ha resuelto enviar un prisionero oficial a Washington para asegurarse de la actitud del gobierno anglo-americano respecto a Méjico.

El sábado próximo se verificará en el jardín del C. de P. Price, una función extraordinaria a beneficio del director de orquesta D. Lorenzo Carcar, y del maestro pirotécnico D. Luis Espian, y con tal motivo ambos señores piensan dar a la función toda la variedad posible. Esta se compondrá de fuegos artificiales, concierto por una numerosa orquesta, piezas de baile y una escogida función dramática, con la cual se estr. nará una pieza andaluza y el epílogo del drama en tres actos titulado Jaime el Barbudo.

La señora Lagrange ha salido ya de Cádiz, donde tantos aplausos ha alcanzado, con dirección a París. No sabemos si habrá pasado por Madrid; pero tenemos motivos para creer que a estas fechas debe hallarse entre nosotros.

### SEGUNDA EDICION.

Anoche recibimos de nuestro servicio particular el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Vitoria, 12.

SS. MM. y real familia han llegado a esta capital a las siete y cinco minutos de la noche.

Un gentío inmenso que esperaba su llegada los ha saludado con entusiastas aclamaciones.

Las calles estaban vistosamente iluminadas.

SS. MM. y A. A. se dirigieron primeramente a la catedral y después al palacio.

El príncipe heredero de Rusia, a quien la Reina de España acaba de conceder el Toison de Oro, debe enlazarse con la princesa Daymar de Dinamarca, prometida de su difunto hermano. Ambos cumplen los deseos que espuso este príncipe al morir hace cuatro meses en Niza.

Dice La Esperanza que el ministro D. Fernando Lacalle prestó muy buenos servicios a los que resultaron heridos en el choque que ocurrió anteayer en el ferrocarril del Norte, junto a la estación de Torreloboson; y que a no encontrarse casualmente en el tren, hubieran quedado sin asistencia facultativa, puesto que no se presentó en el sitio del percance ningun médico ni cirujano.

Entre las casas que se han concluido este verano y las que están a punto de concluirse, se calcula que Madrid tiene un aumento, lo menos, de mil habitaciones. A pesar de esto, como gran parte de ellas son de mucho lujo, no producen el buen resultado que era de esperar si las espresadas fincas fueran de menos apariencia y sus alquileres estuvieran al alcance de las familias pertenecientes a la clase media y a la clase pobre, que son las que constituyen la mayoría de la población.

Algunos periódicos franceses censuran con razón al periódico legitimista La Union el poco respeto con que trata a nuestra soberana, a la que se contenta con llamar Isabel, al paso que califica de D. Carlos VII al jefe de los actuales carlistas.

Anoche recibimos de la Agencia Peninsular el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Paris, 12.

Hoy ha estado bastante animada la Bolsa: los fondos españoles se han sostenido. Tratabase de la formación definitiva de la compañía argelina, cuyas acciones debían ponerse pronto en emision. Hablábase tambien de la conversion de los valores mejicanos que debía verificarse hacia fines del mes.

Ha producido el mejor efecto en el mercado la entrevista de las familias reales francesa y española.

El domingo 17 habrá una corrida de toros y novillos en Guadalajara, trabajando en ella José Ponce con su cuadrilla.

El domingo próximo se verificará en esta corte la 15.ª media corrida de toros, lidiándose cuatro de D. Manuel Saarez, de Coria del Rio, y dos de D. José Rafael de la Cuna, que serán picados por Francisco Calderon y Antonio Pinto, y muertos por Sanz, Tato y Gordito. La corrida empezará a las cuatro y media de la tarde.

El picador de toros Antonio Calderon sigue mejor de la herida que sufrió en el pié derecho: la noche del domingo la

pasó sin dolor y causa dolor que le produce dicha herida; pero el lunes ya ha desahogado. En sus fueros de picador ha ido a Salamanca su hermano José.

De la Agencia Havas recibimos anoche los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 12.

El príncipe Amadeo de Saboya ha llegado a Paris y marchado en seguida a Meudon para visitar a su hermana la princesa Clotilde.

La Gaceta de los tribunales anuncia el fallecimiento del general Lamortiere, ocurrido en la noche de ayer.

Idem.

Segun aseguran de diferentes provincias vitícolas de Francia, se espera que este año sea excelente la cosecha de vinos, y principalmente bajo el punto de vista de la calidad.

En la Bolsa de Paris se han comenado favorablemente las visitas cortes de las familias reinantes de España y Francia, y de aquí se ha deducido que las grandes empresas españolas van a recibir grande impulso.

La popular romería de los Remedios que se celebra anualmente en Orense el día 8 de setiembre, ha llevado a aquella ciudad un número extraordinario de peregrinos de las cuatro provincias de Galicia y de algunos pueblos de Portugal. Pueden calcularse en veintidós mil los forasteros que visitaron la capital de la provincia el viernes y sábado de la semana anterior. Hubo que lamentar una desgracia, pues ha sido herido un artesano, si bien de poca consideración. Por lo demás, la tranquilidad y el buen orden han reinado durante las funciones.

Después de doce años que no han recogido cosecha de vino en la provincia de Orense, en el actual ha sido abundante. Puede decirse que en las riberas del Miño, Sil y Avia ha desaparecido el Oidium. Los cosecheros se hallan muy satisfechos.

El día 10 del corriente fué asesinado un trabajador del canal de Isabel II por otro individuo que ya se encuentra en poder del juzgado que instruye la correspondiente causa.

Anteayer falleció en Valencia el magistrado de la Audiencia de dicho punto D. José María Serrano.

Anteayer se efectuó un robo en una bohardilla de la calle del Rubio, número 10, llevándose los ladrones varios cubiertos de plata y 4,000 rs. en dinero. Los rateros no han sido habidos.

A la reunion democrática celebrada el viernes en el puerto de Santa María, asistieron unas 400 personas. En ella reinó orden completo y se ventilaron detenidamente algunas cuestiones del partido.

Entre Sevilla y Badajoz se había establecido un servicio de diligencias, y ha sido preciso suspenderlo, porque la empresa no obtenia los resultados que eran de esperar.

Este año, como los anteriores se ha celebrado en Arganda del Rey una solemne funcion a su Escuela Patronal Nuestra Señora de la Soledad, la cual es conducida a una preciosa carroza de su hermita a la iglesia parroquial, luciendo un suntuoso manto y multitud de alhajas de valor y mérito. Después de la procesion y salva cantada a toda orquesta hubo en la plaza pública fuegos artificiales debidos a la generosidad del señor vizconde de Manzanera, quien después de todo esto dió un espléndido soire a cuantas personas asistieron a su general convite, quedando todos sumamente complacidos de la amabilidad de la señora vizcondesa. Al día siguiente se verificó una buena corrida de novillos en que se distinguieron algunos individuos del pueblo y aficionados de Madrid que se presentaron a lucir sus habilidades taumáticas. No obstante la numerosa concurrencia de forasteros se han celebrado las fiestas con el mayor orden, observándose las acertadas disposiciones de la autoridad, acordadas en tales dias.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 12.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 40 00; el exterior, a 06; la diferida, a 00 00; la amortizable, a 00 00; el 3 por 100 francés, a 69-30 00; y el 4 1/2, a 96 25.

Londres, 12.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 7/8 a 90.

El primer día de la feria de Córdoba uno de los bueyes llevados a la venta se subyó y puso en consternación al público hiriendo a una mujer y a un hombre y acometió a otras personas si bien no causó mas desgracias.

En Ciudad Real se va a abrir una subscripción para socorrer a los desgraciados vecinos de Terrinches que tanto han sufrido con la inundación allí ocurrida hace pocos dias, segun hemos referido detalladamente. Tambien la diputacion provincial facultará algunos recursos y se trata de pedir al ministerio que destine al mismo objeto alguna suma del fondo de calamidades.



